

LA ACCION SOCIALISTA

PERIODICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

APARECE LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2070

LAS DOS REALIDADES

Una fuerte educación ha dominado no solo los instintos y la potencia del hombre, sino que ha dominado, ha trabado su entendimiento de tal modo que no puede moverse sin que se lo hayan indicado.

En teoría, todo se sacrifica a abstracciones en detrimento de la vida; en la práctica todo se sacrifica a deidades, a instituciones que viven a expensas de quienes las sostienen.

Las abstracciones y las generalizaciones nos atraen, porque sus vaciedades son más ruidosas, como to son las cajas metálicas: tan sonoras cuanto más vacías.

La palabra justicia nos seduce. Sin embargo, la justicia está en poder de la burguesía, sirviéndose sumisa de esta clase, dócil a todas las veleidades de esa vieja comerciante.

Nos horroriza a todos sin distinción el traidor, representado en la leyenda cristiana en el funesto y repudiable Judas.

Hombres de todas las condiciones sociales, económicas e intelectuales, aman, adoran, invocan la primera; repudian, aborrecen y reniegan al segundo.

Pero este concepto general y abstracto de las cosas, cambia tan luego como entran en juego los intereses de una clase.

Si el traidor comete el acto contra el estado, es penado por la justicia burguesa con la muerte y la degradación. Pero si el traidor comete su acto en contra de la clase proletaria y por lo tanto, en defensa de la burguesía, ésta no sólo no lo condena a muerte, sino que lo colma de honores, lo arma para que nadie lo moleste, le da carta blanca contra sus hermanos. Es decir, alienta la traición, exhorta al Judas.

Tenemos el caso reciente de una casa en huelga del gremio de ebánistas que abona lo que decimos.

Un traidor que hiere a un obrero consciente. La policía colma de honores al traidor y pone entre rejas al herido, incommuniándolo, sin siquiera haberle tomado de declaración.

El juez y la policía saben suficiente con saber que el traidor fué el victimario y el herido un enemigo de su clase, como si se tratase de un ejército en guerra: el soldado que hiere al enemigo es premiado.

De modo que el amor a la justicia es cosa relativa, casi insignificante; es pura mentira. No hay más que fuerza bruta de la burguesía, a la cual la embellecen en las naciones constitucionales y democráticas con el nombre de justicia.

No hay tal repulsión al mal y repugnante acto de traición; lo que hay es que se repudia al traidor por el mal que hace directamente y no por simple cuestión moral. De otro modo no se explicaría que las instituciones de justicia burguesa se preocuparan preferentemente de amparar y honrar a uno que es traidor.

El caso es sencillo: es traidor de la clase obrera, y desde luego, benefactor de la burguesía.

He ahí, todos los sentimientos del hombre: todas las morales corrientes como quedan mal trechos cuando un hecho específico sorprende a los generalizadores, a los que se pagan de abstracciones.

Ya se va haciendo carne en la masa proletaria el concepto obrero de interpretación de estos hechos, pero es más instintivo que consciente.

Es preciso hacer comprender de

un modo absoluto que históricamente no existen en la actualidad más que dos realidades, una en nacimiento y la otra en derrumbe, en medio de mil abstracciones nebulosas: el proletariado y la burguesía.

Dos focos que iluminan los acontecimientos sociales totalmente a la inversa uno de otro.

Dos puntos de vistas completamente opuestos.

Y el que no se apoya en uno ó en otro, vaga en el vacío de las abstracciones intecundinas.

La justicia de clase en la Argentina

Un crimen se está preparando silenciosamente, cínicamente.

Mejor dicho varios crímenes.

Pese a los que, queriendo negar la realidad, esconden a los ojos de los interesados, pretenden y gritan a todos los vientos que en este país no hay clases en lucha, los hechos se encargan a menudo de demostrarlo, brutalmente por cierto.

El primero de estos a que nos referimos es el proceso de Karachine.

«La Vanguardia» en su número del 1.º de Febrero, cuya lectura recomendamos, ha desvelado el misterio del asunto, que ya había tratado antes.

Allí se prueba que Karachine, cuando se disponía a arrojar una bomba en la iglesia del Carmen, no era otra cosa que víctima de un repugnante complot policial, no era más que el brazo ejecutor de los designios de un agente provocador, el cual estaba en contacto directo con la pandilla de policías, que pretendieron hacerse célebres y obtener recompensas descubriendo el atentado tramado por ellos mismos.

Esta farsa miserable puede costar poco menos que la vida a un hombre y ser la ruina de su familia.

El fiscal ha pedido 20 años de presidio para Karachine.

Veinte años de presidio para un hombre que no ha hecho un rasguño a nadie, para una víctima de artimañas policiales, para un hombre sugestionado que obra por incitación consciente de un miserable.

Veinte años, que representan la anulación de una vida, y para la mujer é hijos la ruina, la miseria, ¿tendrá coraje el juez encargado del asunto, sabiendo todo lo que antecede, para cumplir con la bárbara petición fiscal?

Entre tanto el instigador ha desaparecido sin ser molestado y los policías que se tiraron la plancha andan tan tranquilos y en estado de hacer nuevas víctimas.

El segundo hecho de que tratamos revela más aún, pone al desnudo lo que es la justicia burguesa, aquí y en todos los países.

Hablamos de la agresión al camarada Montale, del sindicato de ebánistas. Lo sucedido con este compañero es algo brutal, inicuo, que da una vez más la medida de los sentimientos que tienen los jueces y todas las autoridades para con los trabajadores conscientes de sus derechos.

El compañero Montale es agredido y herido a tiros de revólver por un miserable; carnero de la casa Thompson; luego se detiene a ambos y a otro compañero.

El agresor charla y fuma tranquilamente en las oficinas de la comisaría, mientras a Montale, sin consideración ninguna a su estado, una vez curadas ligeramente sus heridas, se le tiene incommunicado rigurosamente. El compañero Giménez el otro preso—igualmente incommunicado.

Al día siguiente el agresor, mediante la intervención del burgués Thompson, es puesto en libertad; nuestros camaradas continúan incommunicados. Montale en el hospital, en la sala de presos, y como si no fuera suficiente tan repugnante arbitrariedad el tipo de Oyarzába detener é incommunicar al compañero Armando Saffray, secretario del sindicato de ebánistas, que había ido

al departamento para protestar contra estos abusos.

Esta es la justicia. ¿Se quiere más claras las cosas? La policía, los jueces, todas las instituciones del estado, son instrumentos del capitalismo, son sus servidores.

Para defender el provecho capitalista, para asegurar a los parásitos la sumisión obrera, la explotación tranquila y a mansalva, sin que nadie proteste, se recurre a estas pueras y miserables fechorías, con las cuales se pretende ahogar la protesta obrera, aplastar la organización gremial revolucionaria, que representa un efectivo peligro presente y un formidable peligro futuro para toda la canalla explotadora y sus secuaces.

Todas las promesas hipócritas del jefe de policía, toda la justicia, quedan reducidas a eso. La defensa de la explotación capitalista: he ahí, en el fondo, la única misión de la justicia.

La justicia burguesa es una justicia de clase. Los hechos lo prueban.

Y todavía no será de extraño si se intenta un proceso, contra nuestros compañeros, si se pretende cínicamente dar vuelta la realidad y convertir al asesino en víctima y a la víctima en agresor.

La canalla burguesa es capaz de todo.

Y la justicia, esa pústula repugnante de una sociedad sin entrañas para los proletarios, es la organización de la venganza, es la máquina con que se estra a los rebeldes; y la palanca y el motor de esa máquina son la cobardía y el interés de los burgueses.

¿Qué los trabajadores se apresten a la lucha? ¿Que no dejen a la máquina judicial lesionar vidas proletarias?

CRIOLLO VIÑO.

Redacción y Administración

Se avisa a los compañeros que en lo sucesivo la correspondencia de redacción debe ser enviada a nombre de Luis Lotito y la de administración a nombre de Vicente C. Giovio, calle Méjico 2070.

Nuestra acción

La clase trabajadora organizada está desarrollando con su continuo bregar contra la explotación capitalista, una nueva sociedad, un nuevo orden, una nueva moral y una nueva psicología. Va creando, como se puede observar en sus sindicatos, que son, bajo ciertos aspectos, los primeros esbozos de la futura sociedad, una sociedad libre, solidaria y homogénea.

La clase obrera, antes de organizarse como clase revolucionaria, era considerada como clase desgraciada, como clase pobre, menesterosa, a la cual el Estado y la clase rica tenían el deber moral de socorrer. La clase obrera no tenía derecho entonces; tenía deberes y cuando mejor cumplía con su deber tanto más la clase dominante la socorrió. Si los obreros no querían ser maltratados por la clase dominante debían cumplir con el deber, es decir, ser resignados, pacientes y humildes.

Ellos—los obreros—no tenían derecho de pedir mejoras, la clase rica, su protectora; era la que debía disponer: ellos no debían más que aceptar lo que sus amos habían resuelto. Los que así no hicieran perderían la protección de los señores y perecerían de hambre. «El rico nació para mandar y el pobre para obedecer» era una máxima moral entre ellos que el obrero como el burgués repetían, y este último la repetía sin.

Las imperiosas necesidades de mejorar la situación de los asalariados, se desarrolló. Su acción combativa ha sido benéfica bajo múltiples aspectos. Las organizaciones no sólo evitaban el empujamiento de las condiciones de los trabajadores (porque la burguesía, cuando el proletariado carece de organización, realiza su lucha de competencia en detrimento del proletariado—es decir, para poder vender la mercancía a un precio inferior al de su rival rebaja el salario a los obreros), sino que las mejoraron, notablemente, bajo el punto de vista material y moral. La mejoraron materialmente, evitando un descenso del salario, obteniendo una elevación continua, como lo demuestran las mismas estadísticas oficiales, conquistaron la reducción de las horas del trabajo, etc.

Estas mejoras materiales, que confusamente apuntamos, fueron acompañadas, como forzadamente tenía que suceder, de mejoras morales é intelectuales de gran importancia para los trabajadores por el sólo hecho de constituir la organización de combate, la clase trabajadora rompió con los prejuicios morales que la consideraban como clase pobre y desgraciada que necesitaba la protección de los señores; con la organización, la clase obrera dejó de ser la clase desgraciada, y se constituyó en clase revolucionaria. La clase obrera que no tenía reconocido ningún derecho, al organizarse inició, seguramente sin darse cuenta de ello, la obra más grande y más humana: la destrucción del orden de explotación y de crímenes y la construcción de una nueva sociedad de libres productores. La organización obrera fué desde un principio la negación del Estado burgués, y ha sido también la que inició la destrucción del orden capitalista para crear una nueva organización social.

Claro está que todo esto no era el propósito de la primitiva organización proletaria, pero sí todo esto fué la consecuencia de esa organización y los actos de rebeldía y de instintiva violencia que el proletariado realizó. Que esto tenga realmente la importancia que nosotros le atribuimos es indudable, y sólo puede causar extrañeza entre los redentores y entre los sabios que del universo no conocen más que los viejos libros que guardan los estantes de la biblioteca que heredó de sus abuelos.

Los obreros iniciaron, sin consejo de nadie, la lucha en pro de su emancipación. La lucha en su principio fué instintiva y confusa, pero aun con este defecto resultó benéfica. Los obreros creyendo que la causa de su miseria eran las máquinas lucharon contra los inventores y destruyeron las máquinas. Este fué un error. Las máquinas son benéficas para los trabajadores. Pero en mano del capitalista se convierten en enemigos del proletariado y sirven para aumentar el hambre y la miseria entre la clase trabajadora, al mismo tiempo que aumentan la ganancia del burgués. El proletariado había confundido el efecto con la causa. Y una vez que se apercibió de este error, el mismo lo corrigió inmediatamente, y la lucha proletaria dejó de ser una lucha contra las máquinas y se convirtió, en lo que justamente debía ser, lucha contra el capitalismo.

La acción obrera que fué, en su principio una acción espasmódica é instintiva, sin personalidad, sin caracteres propios, hoy es, debido a su desarrollo gigantesco, la acción más caracterizada, la más inconfundible y la que más distingue, por su nitidez y por su importancia, en el desconcierto social existente.

FLOR ROSA.

DOMICILIOS BUSCADOS

Se desea saber el domicilio de las siguientes suscripciones:

Abraham Capado—Cesar Ceriani—Enrique Quilán. A que conozca el domicilio de algunos de los nombrados se le comunicará lo transmitido a esta administración.

Los dos métodos

En el *Korrespondenzblatt* de los uniones sindicales centralistas alemanas del 24 de octubre de 1908, encontramos una estadística interesante—sobre todo para los reformistas—a propósito de los resultados inmediatos—de las huelgas en diversos países:

Países	Fecha	Según comunicados por los obreros	Según comunicados por los señores	Fracción	Remanente
Alemania	1899-1904	14,9	49,1	96	—
Austria	1899-1904	11,2	65,8	23	—
Inglaterra	1899-1904	29	83,4	87,1	0,5
Am. del N.	1891-1900	38,4	20	46,6	—
Italia	1898-1908	22,5	46,7	89,2	1,6
Bélgica	1896-1900	16,1	1,9	80	2
Francia	1899-1904	12,9	65,1	22	—

Notese solamente que Francia, país en que se ensaya mejor en la acción arroja la cifra más baja de huelgas terminadas sin éxito para los obreros y en cambio marcha a la cabeza de esa categoría. Bélgica, país en que los sindicatos van a remolque de un partido político y donde se predica el método de las tres piernas: política, cooperativa y sindicato.

Citemos otra estadística interesante—siempre para los reformistas—elevada por la *Generalkommission* de los sindicatos alemanes. Se trata del número de obreros que han obtenido un resultado inmediato por medio de movimientos ofensivos, es decir por huelgas:

Fecha	Aumentos de salarios		Disminuc. de salarios	
	Alemania	Francia	Alemania	Francia
1904	47,177	168,865	14,943	65,898
1905	112,653	106,448	61,666	47,906
1906	154,253	203,241	75,646	80,445
1907	104,490	90,161	50,895	15,615
	<u>448,573</u>	<u>598,710</u>	<u>203,150</u>	<u>209,924</u>

Es de notar que Alemania cuenta 60 millones de habitantes y Francia 40 millones. Agregaremos que para nosotros, sindicalistas revolucionarios y federalistas, las estadísticas, aún cuando parecen ser favorables a nuestra táctica, no prueban gran cosa. Es que las estadísticas no dicen nada sobre los resultados morales del movimiento obrero. Por otro lado, mientras no se haya pasado a la expropiación de la burguesía no podrá ser cuestión de verdaderos triunfos. La lucha obrera no puede, entonces, tener en vista más que la realización de ese objetivo final. Es decir que es necesario que haya mayor número de combatientes que de coitantes y que, hasta la víspera de la huelga general expropiadora, el movimiento obrero tiene una misión esencialmente educadora. Sobre esos informes estamos bien tranquilos. En tanto que el sistema reformista de resistencia y de ataque dentro de las formas legales no puede dar una verdadera energía y tropezará siempre ante la potencia y el dinero de la burguesía, el método de la acción directa habrá a los trabajadores a contar tan sólo con sus propias fuerzas y tenderán siempre a traspasar los límites de la legalidad, ese error equivoco que, al decir del diputado socialista belga, Julio Destree es «sin salud».

Es lo que sería preciso agregar a todas las estadísticas de huelgas.

Hemos traducido de *La Voix du Peuple* de Lausanne, el artículo precedente, que contiene algunos datos estadísticos bastante sugerentes, en cuanto se refieren a la eficacia de la táctica preconizada por los sindicalistas. Y lo hemos traducido principalmente porque se trata de datos estadísticos proporcionados por el órgano federal de un organismo obrero reformista, como lo es el *Korrespondenzblatt*.

Por otra parte hacemos constar que aceptamos con ciertas reservas algunas afirmaciones de los compañeros de *La Voix du Peuple*.

Al conscripto

Joven que entre poco serás llamado al cuartel para vestir el traje de soldado, para llevar el arma homicida para renunciar a tu libertad de acción, para pensar con el cerebro de los otros y para aprender a matar con medios legales, escúchame:

La «ley» a la que inconscientemente te sometéis, ó por la cual matarás ó te dejarás matar, debes saber que fue dictada por inconscientes y para inconscientes. La base de ella es el mantenimiento constante de la opresión y la administración diligente de los intereses de un puñado de ociosos, delincuentes y deproavados, que constituye la clase capitalista.

Esta ley, que cubierta de mentira se dice igual para todos, es injustamente aplicada, con rigor y ferocidad, contra nosotros, obreros explotados; cuando empujados por urgente necesidad de la vida pedimos un pan, menos duro ó una hora menos de trabajo; ó cuando alguno de nosotros obediéndonos por la necesidad se apodera de un pan ó un par de botines para calzar sus pies sangrientos y desnudos.

Esta ley que para defenderla y hacerla fuerte ¡oh joven!—serás llamado, entre poco a prestar toda tu viril energía, no está hecha más que para salvaguardar el capital, y para darle amplia libertad de explotarnos y para subyugarlos, insultarnos y, en fin, para someterlos a su completa disposición. Y, además, si un individuo cansado de tantas injusticias se rebela pobre de él la ley igual para todos lo condena ferocemente.

¿Tú, tan joven, lleno de vida y de ensueño, quieres abandonar el afecto y el amor de tu padre anciano y quizás inhábil para el trabajo, a fin de ingresar en el cuartel y vestir el traje de los asesinos profesionales, que empuñan el arma para defender la clase capitalista de los ataques del proletariado consciente que lucha para terminar con tantas injusticias e iniquidades?

Si te horroriza tanta inmundicia, debes saber que nosotros, los trabajadores, no tenemos patria ni leyes para defender y que no tenemos más enemigos que el capitalismo, la religión, y el estado.

Piensa que cuando te halles en el cuartel, llegará el día que la diama con sonido estridente y fuerte, te llamará de un modo insolito. Te entregarán el fusil, cartuchos y bayoneta, y tú, te creerás que llegó la hora de ir a la guerra. Pero no serán gállicos ó cimbríos los enemigos que habrás de combatir, ni de salvar la patria de alguna invasión, sino que defender y salvar los bolsillos de algunos patriotas.

Y por esto serás conducido en una boca-calle ó en una plaza. Tendrás delante una multitud de trabajadores, y si su voz no será apagada por los golpes de tambor ó por el estridente toque de clarín, los oírás gritar

¡Huelga, huelga; queremos pan!

¡Será para ti una escena imponente! Pero en ese momento alguno te ordenará de distribuir plomo en vez de pan; el oficial te dirá ¡fuego!

¡Oh!,... entonces... recuerda... ¡Recuerda que esos hombres de rostro ennegrido fueron y son tus compañeros en el taller de la explotación! Recuerda las penas, las injusticias, las amarguras que junto con ellos experimentaste, en las oficinas, en las campañas y en los subterráneos de las minas. Recuerda y observa bien a quien te ordenó fuego, y reconócelo en él al hijo ó al sobrino de uno de tus antiguos explotadores. Entonces, mejor que en cualquier otro momento, conocerás el engaño y la falsedad social que existe para explotar a los trabajadores.

En ese instante ¡oh hermano conscripto! se valeroso, se fuerte, apunta bien y entonces haz fuego; si el fuego contra el hijo de tu antiguo explotador que hoy, vestido de oficial, te ordena hacer fuego contra tus hermanos de miseria y de dolor. Y siempre así hermano conscripto, se decidido, franco y enérgico, cuando los oficiales ordenen hacer fuego contra nosotros, trabajadores explotados, que somos tus hermanos; haz fuego contra ellos que son nuestros opresores. Y de este modo no sólo evitas el horrendo crimen de matar a tus propios hermanos, sino que contribuyes también a la gran obra de emancipación y de libertad que los trabajadores conscientes han emprendido.

Esto es, hermano conscripto, lo que esperamos de ti.

V. M.

Se suscribe a «La Acción Socialista».

Es deber de todos los trabajadores boycotear los productos elaborados por los CIGARILLOS 43, y por la CERVECERÍA BIECKERT. Las marcas de cerveza son las siguientes; PILSEN, MÖRCH y AFRICANA.

CARNAVAL

—Vecina: por una vez el periódico ha hablado como un libro. Es preciso matar a los viejos. Hoy es ya Carnaval y voy a celebrarle decapitando, mentalmente todo lo «viejo», todo lo rancio todo cuanto representa anacronismo, debilidad, degeneración y agonía. He añado bien la segadora. ¡Oh viejos! preparados a bien morir!

Pero, vosotros jóvenes escépticos, fríos, agotados, degenerados, enfermos, especuladores retrogrados, misonicistas hipocritas, preparaos también, que aquí está Guillotín con su limpia cuchilla. Tenéis cabellos negros. Pero ¿yo qué sé si os los habéis tenido? Podéis llamaros jóvenes, pero la decrepitud tiembla en vosotros.

¿Que no me entiende usted, vecina? No importa. Sé que va usted a Recordar y puede ayudarme a matar gente vieja. Si ve usted que un joven le asalta, le empuja, le maltrata, le arroja papellitos al rostro, le golpea con objetos ridículos y ríe brutalmente, dele usted por difunto. Es un viejo que se ha tenido las canas, un veltudinario que no ama a la mujer que no conoce las ternuras de que es capaz. Si encuentra usted un arrogante manecbo que se santigua en plena calle, que abomina al hablar de los adelantos modernos y asegura que es necio luchar por las ideas, avise usted a la parroquia para que le preparen y vaya a perder con la vida la bienaventuranza.

Vamos a acabar de una vez con lo viejo, con lo gastado, con lo que se cae por soledad y por podredumbre. Para rato tenemos, vecina. Pero ¡por Dios! no vaya usted a matarme al carnaval, que ya está el pobre bastante apurado, sin necesidad de puñal de misericordia.

Ya verá usted, vecina, ya verá usted, fuera del sol que nunca se apaga, fuera de la belleza que siempre se renueva, cuántas cosas viejas hay esta tarde en Recoletos. Los mascarones, los atropellos, los cien mil desgraciados que van a ver con mansedumbre cómo se divierten dos mil afortunados con dinero, y en el alma de todos, cuánta vejez y cuánta ruina, cuánto sillar sacado de quicio, cuánto puntal apollado, cuánta pared que se hace polvo. Tendremos que matar a tantos... a tantos, que aquello va a ser un retablo en que toda mujer será melisendra y todo varón el Rey Sobrino.

Vaya usted quitando cabezas de gente que piensa como se pensaba en tiempos del Cid, ó de Torquemada, ó de Calomarde; de gente gastada, escéptica, que se burla de la vida para disimular su agotamiento; de gente que se asusta de todo, que se escandaliza de todo... ¡Bonito va a quedar Recoletos en Carnaval!

Y aún es fácil que a nosotros mismos nos alcance la pena. Todos llevamos algo viejo adentro, muy adentro, algo caduco que con sobrelalto; sentimos vacilar y desmoronarse y caer envuelto en monótonas melodías... En fin, la ley es dura, pero hay que cumplirla. Todo lo viejo estorba. Y si nosotros también perecemos en aras de esa gran juventud, que no parece por ninguna parte, que le hemos de hacer, encantadora vecina! Que nos entierren juntos.

ANTONIO ZOZAYA.

Carnaval de Tartufo

Un conocido individuo que escribe en el diario acerca se ha disfrazado, el domingo pasado, día de carnaval. Se trata de un disfraz que lleva desde varios meses, el cual le resulta cómodo, barato y jocoso. Las máscaras salen para hacer reír a las gentes y las que no logran este objeto se dan por vencidos en las luchas carnavalescas. Pero el disfrazado que nos ocupa, eligió un traje que realmente hace reír hasta los buzones que el correo depositó en las esquinas para el servicio postal. La inalterable y magistral seriedad de estos útiles instrumentos, no pudo resistir, seguramente, a la jocosidad de la máscara que nos ocupa, la cual salió formando, no en las columnas de una comparsa de negros candomberos (donde estaba su puesto), sino en las columnas de «La Protesta» el día preciso.

El disfrazado es el señor Antonio Tartufo, queríamos decir Antonio Zimboni, alias Tartufo. Los lectores comprenderán ahora que eso debió ser la máscara insuperable é insuperada en los tiempos pasados, presentes y futuros.

El disfraz que adoptó fué el de fusionista y nos llamó a los sindicalistas antifusionistas. Pero como ya con este traje lo conocen los lectores, no hacemos la presentación del caso.

En la misma columna se disfrazó de periodista honrado. Este es el nuevo disfraz. Hombre tregoliano, cambia de disfraz en un instante. Es fusionista y antifusionista a la vez. Lloro cuando lo atacan y ataca cuando no llora. Pide que no lo critiquen, pues él quiere la armonía, y cuando no lo critican critica a los otros. En fin, es como Frégolet, se transforma asombrosamente.

El día 6 salió y dijo que en el diario publicaba todo, sin distinción de tendencias. En cambio sus hechos son distintos de sus dichos, puesto que durante muchos meses estuvo negando publicidad a una cantidad de resoluciones fusionistas y mintiendo otras, de modo que resoluciones fusionistas aparecían como antifusionistas.

También se negaban a publicar informes de huelgas, mandados por varios gremios. Sin ir más lejos, un informe mandado el día 4 por la secretaría de los constructores de carruajes, dando cuenta del resultado de varias huelgas parciales todavía no apareció.

Esto no es obstáculo para que Tartufo declare muy fresco que publica todo. No le falta el cinismo necesario para eso ni para mucho más.

Luego acusa a nuestro periódico de no haber publicado crónica de la huelga de toguistas. Pero que conste que en nuestra redacción no ha llegado una sola línea informándonos de ese movimiento, y como los que redactamos «La Acción Socialista» tenemos que trabajar para ganarnos el sustento, pues no somos periodistas a razón de 120 pesos por mes, no hemos podido ir a buscar los datos en la secretaría gremial de esos obreros en huelga. Si se nos hubiese enviado el más mínimo informe con algunos datos, habríamos hecho la crónica tan extensa como la de otros gremios.

Afirmamos que no hemos dejado de publicar ninguna comunicación obrera en nuestra hoja y que en cambio Tartufo ha dejado muchas durante meses enteros, y no solamente eso sino que cuando se le ha entregado una nota que no era de un gremio de su agrado (constructores de carruajes), la ha arrojado al suelo delante del portador, contando con la impunidad que le ofrecía el sitio en que cometía la hazaña.

Lo que antecede, en cuanto a su honradez periodística.

En cuanto a la acusación que nos hace de querer mangonear todos los gremios que podamos, nos reimos otra vez de Tartufo. Nunca nuestra *supé* ha llegado al extremo de querer hacer retirar de un congreso obrero a todos los delegados adictos como quiso una vez hacerlo con los de su capilla el joven Tartufo. Ni menos nos hemos valido de sociedades disueltas, como los carpinteros de Santa Fe y otras, para robar sus sellos y fabricar credenciales que pidieron compinches.

Como obreros que somos estamos en nuestro gremio ó donde se nos llama para alentar una lucha.

Estrechos de miras son los pobres diablos que no pudiendo triunfar en una lucha fuerte pero leal, adoptan mal posturas ridículas para lograr sus desgraciados planes, llegando a la mentira, la hipocresía, la falsificación de documentos y otras rarterías solo dignas de individuos sin pudor, sin capacidad y responsabilidad de ninguna especie; sólo dignas de saltadores de entidades gremiales, de las que llegan

a hacer instrumentos para sus fines repudiados.

(Chacal de cementerio que te has cebado con los despojos de difuntas entidades gremiales, te ha de iluminar para que te concienas.

LUZ DEL DÍA

RETIRADA...

El joven Antonio de la Sotana ha vuelto a rebuznar desde las columnas del diario anárquico, demostrando un mal genio y nerviosidad semi-terrible. Pero sin motivo, por cuanto a cada paso dice que lo que decíamos era más a su favor. Sin quererle mal, le deseamos que todos los favores sean para él del estilo de los que le enviábamos en nuestro número anterior.

El es claro, el joven de la Sotana no pudiendo hacer nada mejor hace un batiburrillo de mil demonios y sale ufano de la lid, sino no vencer, satisfecho por lo menos, pues cree haber hecho una obra purificadora y renovadora que le ha de merecer bien del género humano.

Entre otras cosas quiere atribuirnos una movilidad de criterio que no existe en nosotros, en el preciso momento que él traslada su boliche teórico a un campo donde es tenido como una gran virtud el cambiar criterio como de camisa, pues se dice que eso demuestra que estudian y no se estancan, y en el pre isto momento que él empieza a cambiar de ambiente, lo que le llevará a un cambio de criterio inevitablemente.

Nosotros hemos dicho que el gremio de marineros es veterano de otras luchas en las cuales, ha puesto en aprieto a la burguesía, y creemos que eso es cierto. Podríamos citarle cuatro ó cinco luchas fuertes. Hemos dicho también que la institución revolucionaria que se le ha dado fué a base de caudillismo é imposiciones, y lo repetimos de nuevo porque esto lo hemos observado. Lo uno no excluye lo otro. Puede haber gremios que son fuertes para la lucha pero que no tienen ninguna instrucción. Esto ocurre muy continuamente, por desgracia.

Si de la Sotana en vez de manecar como lo ha hecho, se hubiese asomado en las asambleas habría notado lo que decimos, y habría visto que los delegados de la Confederación han hecho lo que han podido para evitar lo malo, hasta el punto de disgustar al *facto* del gremio. Pero no ha visto eso porque no fué al lugar donde él lo ha hecho se realizaba.

En lo referente al levantamiento del estado, nosotros hemos dicho apoyándonos en hechos, la causa del levantamiento. Para de la Sotana no hubo causas, ni hechos, ni nada que lo determinó. Nosotros creemos que todo tiene causas y efectos. Para el señor que nos ocupa sucede porque sí, con su ignorancia se la coma.

Y ya que se bate en retirada poniendo en su artículo el título «Para terminar», terminaremos nosotros también para no distraer su pacio.

REFLEXIONES

Las actuales circunstancias son de profunda meditación para el obrero de este país. Y el propio espíritu de conservación aconseja se obre con tino, energía y decisión.

Creo, el instante es propicio para que el proletariado de esta región apague sus odios y armonice fraternalmente. Mucho tiempo, mucho, se ha perdido en mezquinas disputas, en odiosas compenachas con el fin de hacer prevalecer ciertas opiniones ó inconcebibles personalismos; lo que mantuvo en continua lucha intestina a los productores dándole una pobrísima y raquítica organización.

Tal situación contribuyó a que la burguesía aprovechara de nuestra debilidad para asestarnos el golpe que se figuró fuera mortal. La experiencia adquirida debe servirnos de norte en el futuro, ella nos demuestra elocuente mente la fuerza, el valor, la potencia que representa el trabajador libremente organizado, elevado por su voluntad conciente a la categoría de un poder superior quien debe poner coto a todos los abusos é injusticias. Sus triunfos fueron siempre debidos a la fortaleza

de su unión, sólo los enemigos de nuestra clase é intereses pueden desear y aconsejar permanecamos divididos ó aislados.

Creo estará en la mente de todo trabajador que algo se ocupa de sus intereses, que hoy no tendríamos que lamentar la pérdida de mucho buenos compañeros, los tormentos, iniquidades, perpetrados en otros, la persecución, el ostracismo y penalidades de gran número, más la tristísima situación de sus familias abandonadas a sus verdugos, la destrucción de nuestras imprentas y demás atrocidades cometida por esa banda de salvajes militares ó civiles en nuestros centros de combate, si hubiéramos abandonado los odioses y las rencillas que tanto nos perjudican y hubiésemos hecho la obra práctica de fortalecer nuestras organizaciones de combate.

Obreros, todos que bregáis por una vida más humana, por una existencia menos penosa y abyecta, solidarizados en tan magna obra estrechad filias ante el peligro, rompéd una vez por todas con las terribles rencillas, con las ingratas mezquindades y la negra perfidia que han minado vuestra alma reivindicad vuestros fueros hoy hollados por la bota de mandones espúrios. Recordad ante todo, hermanos, que vuestro fin es sano, noble, elevado, augusto; pero sólo lo alcanzaremos si sabemos luchar en compacta unión; permanecemos todos productores por ese vínculo inseparable, el sufrimiento, por la convicción profunda de nuestros derechos y de nuestra capacidad para ordenar la nueva sociedad.

Que los ideales particulares de cada uno sirvan de estímulo a cada individuo para respetar la personalidad del adversario, podrá así probarse la superioridad de ellos, en amplias, serenas y sensatas discusiones.

El porvenir, compañeros, se nos presenta preñado de sombras; hay sin duda en los designios de la burguesía el propósito de apagar para siempre en nosotros el anhelo de independencia, el espíritu de rebeldía, nada más justo; ella aprovecha nuestra desorientación, la falta de cohesión y unión de miras para intentar su fin, sin duda alguna, eso no sucederá jamás, pues, existe en el alma proletaria la clarísima intención de sus derechos, la robusta conciencia de su poder y la justicia de la causa, pero aislados los obreros nada pueden contra el estado y demás elementos que dispone la burguesía; tal vez un acto individual contribuya eficazmente a la solución de algún conflicto a intimidar por un momento a los prepotentes, pero luego ellos reaccionan terriblemente asestando feroces golpes contra todo obrero digno y altivo que supo defender siempre ardientemente sus derechos, lo cual no sucedería si contásemos con la organización constante y viril de nuestra clase. Este ejército formidable fuertemente unido por conveniencia y principio se viría de valla a la brutalidad y soberbia del parasitismo burgués.

Es, pues, necesario, y más que necesario urgente, que nos preparemos para afrontar decididos las contingencias que nos depara esta injusta organización social y el instinto inhumano, desagradecido y brutal de quienes se figuran dueños del mundo. No hay tiempo que perder, vivimos en una época de colosales progresos, cuyos beneficios sólo los disfrutamos los zánganos, mientras nuestros organismos se agota en labores extenuantes, desastrosos y vuestro espíritu se degrada en humillantes servilismo y adulaciones; por esto, si persistimos en nuestro pereoso accionar y en nuestra mala voluntad para aunar nuestras energías y actitudes con objeto de defendernos y triunfar, no hay duda que seremos arrastrados por los acontecimientos, sucumbiendo vil y miserablemente, sin un gesto de alivio, de dignidad, de delicadeza; y todo por no haber sabido prevenirnos eficazmente, contando como contamos con la fuerza, la capacidad creadora de todo lo útil y bello y una nueva concepción de la vida, de donde haya desaparecido la miseria, la opresión y el odio.

Meditemos, pues, obrando en consecuencia.

JULIAN LARGUERO.

A los agentes

les avisamos que por las cuestiones de administración deben seguir mandando la correspondencia en la dirección reservada que se les comunicó.

La lucha de clases

Las organizaciones obreras no podrían eficaz y lógicamente colocarse sobre otro terreno que el de la lucha de clases. Las razones son sencillas.

Los burgueses, los capitalistas, los gobernantes, los productores no podrían vivir un día sin que se les suministrara todo lo que es indispensable a la vida, el pan, los vestidos, los muebles, la luz, los combustibles, los medios de transporte.

Ahora bien, son los obreros quienes les preparan todo esto. Solamente ellos, los obreros, junto con los campesinos, tienen el poder de no prepararles nada; y la única manera de hacer ceder a los burgueses consiste, por consecuencia, en no trabajar para ellos; en desorganizar su poder de consumo. Cuando estas gentes no encuentran más, cada mañana, el pan fresco, allí, a su disposición, se sentirán algo afectados, si se les priva de otros objetos de primera necesidad, no les quedará más remedio que ponerse a producir ellos mismos.

De parásitos que son, si tenemos la fuerza de armarnos, se harán productores. La lucha de clases conducirá, de hecho, a la supresión de las clases.

Así, desorganizando un a menudo como sea posible el tren de vida de los dirigentes, alterando su vida pasiva, haciéndoles insostenible la existencia, privándoles cada vez más de la seguridad del mañana, aprovechando siempre en oportunidad la escasez de producto, multiplicando las escaseces del trabajo asalariado, intensificando y generalizando las huelgas, practicando la huelga general es como se llegará más seguramente a las situaciones críticas, revolucionarias, poniendo a las clases obrera y burguesa frente a frente y haciendo todopoderoso a los productores.

Por otra parte, habiendo perdido la burguesía una buena parte de su fuerza moral, y viendo en el militarismo en el empleo de la fuerza armada su gran medio de salvación, es de la más urgente necesidad la propaganda antimilitarista.

La mentira del patriotismo ha sido precisamente descubierta y puesta a la luz por la acción económica de los trabajadores, por las huelgas, en el curso de las cuales se ha visto siempre a la tropa obrando contra los proletarios, en provecho de los capitalistas, entre extranjeros como nacionales.

Es la organización militar lo que sostiene el poder burgués. Si los obreros no saben todavía recurrir a las armas para defender sus legítimos intereses, tienen que tratar por lo menos de que todos rehúsen armarse para mantener los privilegios inicos de la clase poseedora.

Mas aún es absolutamente necesario descubrir a los ojos de los productores el engaño legalitario: la burguesía ha acordado al pueblo un trozo de papel—el boletín de voto—para defender sus derechos; pero se ha reservado fusiles para hacer defender sus intereses los de ella. Esta constatación prueba demasiado.

Es entonces un hermoso programa máximo—el derecho al bienestar—cuya realización exigirán los trabajadores.

El proletariado que confecciona, fabrica, edifica, construye, produce todo, tomará de nuevo a la burguesía—tan pronto como pueda, todo lo que aquella le ha usurpado.

La cuestión de la huelga general expropiadora se le presenta muy naturalmente. El se apoderará sin vacilar, de lo que constituye la riqueza colectiva, de la que fue el buen obrero antes de ser despojado.

Breve, la lucha de clases—se concibe únicamente sobre el terreno de la producción—no es solo una realidad económica, es una norma jurídica del socialismo revolucionario y federalista, un principio moral del trabajador digno de tal nombre.

J. W.

BOYCOTT

Trabajadores: No consumid más productos de procedencia española, mientras no hayan recuperado su libertad los compañeros presos en Montjuich.

¡Guerra a los productos españoles!

El "sin patria"

¿Qué cosa es, el patriotismo? ¿Qué cosa es la Patria? Los nacionalistas, para los cuales ser patriota es un oficio, deberían dar respuestas exactas, suministrar fórmulas precisas.

Ellos hablan de ideas comunes, que no tenemos en otros tiempos de antigua civilización especial, de un carácter propio de verdaderos nacionales. Si no os satisface, os confiamos gravemente que existe una conciencia nacional, un culto de nuestras tradiciones nacionales, de nuestras libertades y de nuestra bandera.

Y si preguntáis cual es el sentido de este vocabulario idiota, si preguntáis que mientras, qué imbecilidades ó imbecilidades se esconden detrás de estas palabras vacías y de estas frases místicas, os responderán al oído que la Francia debe volver a entrar en posesión de sí misma, y murmuran frases confidenciales a propósito de los destinos seguros de nuestra tierra, de las necesidades de nuestro suelo, y de nuestros muertos.

¿Es verdad? Sus muertos tienen necesidades? ¿Qué necesidades? Y ante todo, ¿cómo se llaman vuestros muertos? ¿Qué nombres de asesinos, de traidores, de crápulas llevan ante la historia? ¿Catalina de Médici? ¿Ravaillac? ¿Jean Chouan? ¿Cadoul? ¿Bourmont? ¿Barnabe? ¿Henry? Mostrad vuestros muertos! Mostrad vuestras carrozas! Y será necesario tomar todo esto en serio; no reír cuando a propósito de patriotismo, os hablan con el pedante Renán de lazo moral, de posesión común de un rico legado de recuerdos; será necesario no alzar los hombros cuando vengáis a decirnos con Brunetière que lo que constituye la superioridad del amor de patria es que es irracional.

Porque si os permitís reír, alzarlos ó los hombros, pensar y decir que esos impositores ampulosos no sólo eran unos imbeciles sino también unos traidores, que toda discusión de sus pretendidas doctrinas sería degradante, y que el solo argumento a emplear contra ellos es la cuchilla de la guillotina; si tenéis la audacia de exponer semejantes opiniones ó solamente de dejarlas sonar, vuestra suerte está inmediatamente decidida. Se declara que habéis cesado de ser francés; se os señala al odio de la patria traidor y político, se os estigmatiza con un nombre terrible, se os declara sin patria.

Nombre terrible ciertamente, tan terrible, que la mayor parte de aquellos a quienes fue aplicado, se han apurado a protestar y a afirmar con indignación que no son sin patria; de modo que se podría suponer que el sin patria sea una simple creación de la fantasía nacionalista, y que no existan en realidad individuos sin patria.

Yo os digo en cambio que existen; que desgraciadamente, son muchos; yo, por ejemplo, soy un sin patria.

Yo no tengo patria. Quisiera, tener una, pero no puedo. ¡Mi patria! me la han robado!

GEORGES DARIEN

Preparando un crimen

La saña de los defensores del orden social no tiene límites cuando se trata de perseguir a todos aquellos que, por su propaganda y su acción, pueden perturbar el reposo insolente de los ricos, la explotación desmedida de los proletarios.

Los que profesan ideas de emancipación, y, no limitándose a profesarlas, las propagan y accionan, en consecuencia, hacen la crítica del régimen actual en que vivimos, y propenden a constitución de fuertes núcleos proletarios capaces de destruir y suplantarlo al capitalismo, arrojan sobre sus personas el odio a muerte de los burgueses, la persecución sistemática y tenaz de las autoridades, de la policía y la justicia elementos de la formidable máquina tan bien montada para una espléndida defensa del mundo burgués.

Los encargados de aplicar la justicia sienten toda la grandeza de su tarea, defender en cualquier forma el ORDEN SOCIAL.

¡Pesada tarea! Misión importante de la cual ellos tienen plena conciencia, y que se hacen un santo deber... ¡Oh! el deber del magistrado!—en cumplir seguramente.

No importa que se llegue al crimen, frío, brutal, preparado con las peores artes del policía, del juez y del verdugo. No importa que el acusado rebelde sea inocente del delito imputado, delito a menudo ficticio.

Nada importa. El acusado es enemigo del orden social! Pues entonces cáiga sobre él, implacable, la pesada cuchilla de la justicia.

Que se salte el Orden. Que vaya a morir en el presidio ó a morir en el caldoso el miserable anarquista, el revolucionario que propaga la destrucción violenta del hermoso orden social, donde los burgueses viven tan bien.

La red invisible de la justicia burguesa va a ser tendida una vez más sobre compañeros nuestros.

Una maquinación horrible y canallesca se está tramando por la policía italiana contra varios anarquistas residentes en Paterson (Estados Unidos) a los cuales se le imputa complicidad en el atentado realizado por Bresci contra el rey Humberto el 29 de julio de 1900. Casi diez años han pasado desde que—con mano segura y mente serena—aque! bravo camarada hizo pagar al verdugo italiano sus crímenes contra la libertad, el envío a la muerte, en Africa, de los proletarios italianos.

El proceso terminó rápidamente. El único autor era Bresci. Todas las imbecilidades propagadas por la prensa burguesa para uso de papapanas y de estúpidos, los cuentos de terribles conjuraciones anárquicas en Paterson ó otra ciudad, donde el sorteoado con la bolilla roja ó negra era el comisionado para matar un soberano—todas las mentiras urdidas, todas las pilerías tramadas, no pudieron hacer caer a ningún inocente.

Pero la máquina judicial está ahí. Organismo horrible, máquina viviente, vigilaba en la sombra con un buho, preparaba nuevas víctimas, tramaba la red donde ahora se quiere hacer caer a nuestros camaradas.

Los diarios lo han publicado. El gobierno italiano tramita la extradición de varios anarquistas que residen en Estados Unidos por estar probado que tomaron parte en los preparativos del atentado realizado por Bresci.

El gobierno norteamericano será complaciente, sin duda. Cosas peores tienen hechas dicho gobierno republicano, repugnante instrumento de un capitalismo desalmado.

Los bravos bandidos de la justicia italiana lograrán su propósito, sobornando a presos, amenazando a otros, ó torturándolos hasta sacarles falsas declaraciones contra los compañeros que se pretende complicar en un asunto terminado para siempre.

No es la primera vez que lo han hecho, ni será la última.

Se quiere conseguir la cabeza de varios anarquistas para gloria de unos cuantos tipos repugnantes y para satisfacción de los burgueses. En la sombra, se está preparando un crimen. A los proletarios conscientes de todo el mundo toca impedirlo haciendo sentir su protesta amenazadora en caso que quiera llevarse adelante la farsa trágica.

LEON MARTIN.

IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente a los compañeros y amigos ó cualquier persona que posea ejemplares de los números 14, 37, 56, 57 y 58 de LA ACCION SOCIALISTA y no tenga gran interés en conservarlos los remita a nuestra administración, sea en calidad de donación ó indicando el precio.

Notas y comentarios

Debido a ciertas hostilidades de que era objeto por parte de varios camaradas, había resuelto «no empuñar más la pluma» (si me permite el padre de este bello figurón «empuñar» su frase sublime).

Desde un retiro reparador pensaba contemplar a las multitudes agitarse en vano sin poder nunca «embarcarse en la nave de la ciencia» (no sé si la ciencia es una nave de guerra, pero según me asegura un camarada materialista a todo trance es una nave mercante), mientras un hombre no «empuñase la pluma» para llevar a la humanidad al asalto de esa nave y conquistarla.

Y entonces pensaba que los que asaltan una nave a veces la echan a pique y otras veces la estropean. Eso es, precisamente, lo que hacen algunos individuos que «empuñan la pluma» y la emprenden con «la nave de la ciencia» para conquistarla.

Con la pluma embudran al pobre inoente papel, lo ponen negro, sin que él les haya dado motivo de ninguna especie para tan injusta acción; y lo peor del caso es que a la ciencia y a su nave la dejan como Togo a las naves rusas.

Bueno, el caso es que no quería escribir más, pero... ¡Ya salió la perra masculina! Espera uno pasar su vida tranquilamente a la batalla, pero... pero otros conspiran contra su tranquilidad y van haciendo las de Armando Camorra. De modo que uno espera vivir en paz y retirado a la vida privada porque así se lo piden amigos y enemigos y cuando espera una deposición de las terribles empudadoras ¡zas! sale una empudadora la pluma para embudarlo. ¡Qué cobardes! ¡Con la pluma! ¡Peleen! a mano limpia si son gachos.

De modo que espera vivir en paz, y espera serenamente, pero... es para la que le hacen los contrarios, pues cuando uno ha depuesto las armas se le presentan con el chapeo calado, mirando al soslayo y empuñando la terrible arma que llevan las galimias a guisa de vestido: la pluma.

Prueba lo que digo, el hecho de haber publicado «El Obrero Carpintero» en suelta con un titinito que dice: PANAMEÑO, y en el cual dicen (lo que no es cierto) que el que escribe había manifestado que «El Obrero Carpintero» es atrofado de cerebro (esto último me está pareciendo medio cierto).

¿Porqué me parece cierto? Porque un periódico escrito por... no citemos nombres; por... por individuos que han demostrado una torpeza a toda prueba haciendo mil pueriles y volteretas con motivo de la unificación, no pueden sino comunicar una triste, deplorable, turbia, espesa corriente de pensamiento a los que tienen la gran desgracia de ser sus lectores.

Y no se nos antoja decir más nada al respecto hoy, otra vez que aparece el permanente serenos más detallados y quizá demos excesivos detalles, tantos que algunos va a quedar cabrero.

En el mismo permanente ideado por un talento de coloso, se dice que el que suscribe debe presentar el rostro. Nosotros pedimos permiso a la redacción para publicar el retrato, pues es el único modo de presentar el rostro en un periódico, pero... ¡libéramos dominie de los puros! se nos negó la publicación del mismo por no ser un periódico ilustrado.

Pero... es el caso que esos señores que piden ver el rostro del adversario ellos no ponen el suyo al descubierto y se firman con el pseudónimo «La Redacción».

¿Qué mozos ranas!

No vayan a entender que le pedimos el retrato, no; son bastante antipáticos para nosotros.

Ni queremos saber el nombre. Gabriel Sinfueros ó Tiburcio para nosotros es lo mismo.

Luego resulta muy peliaco eso de averiguar el nombre, apellido, domicilio y nacionalidad etc.

Y eso es suficiente para que lo repudiamos.

¡No proclamamos el nombre de nadie, mozos diablos!

Ahora, manifestamos nuestro pesar porque la redacción se niega a publicar permanentemente lo que antecede, como contrapunto del «Obrero Carpintero». Pero como siempre hay peros... nosotros prometemos ocuparnos con nuevos comentarios cuantas veces aparece el aludido permanente. ¡Vamos a ver cuanto resiste ese burrito en la cinchada!

Nunca es tarde cuando la dicha es buena dicen como loritos nuestra gente del campo. Ahora lo decimos nosotros con el objeto de disculpar el retardo con que volvemos a ocuparnos de un hombre de tanta actualidad como Palacios. Y por el hecho de ser tarde vamos a tener que ser breves si no el auditorio se dispersa, cansado de oír sonar tantas latas sobre el asunto.

Es el caso que no queremos hacer pasar en silencio el califato de loco que Palacios largó contra el bravo Rodowisky, pues aún suponiendo que éste fuere loco, no es Palacios el indicado a llamarlo así, puesto que si observa un poco su situación (si se mira en el espejo con mirada escrutadora y no vanidosamente como lo acostumbra hacer), comprenderá que desde el mitin 23 de enero, él es un chiflado (?).

Y chiflado, según me cuenta un académico de la universidad de Chomskalia, quiere decir loco de verano ó invierno.

Un caso sugestivo se ha producido en el partido socialista. En una reunión celebrada para designar candidatos de las elecciones de marzo, resultó candidato Palacios con pocos votos. Ocupaba el sexto puesto en el número de votos obtenidos. Es un sintoma que demuestra que este idiota se cotiza en baja.

FULANO DE TAL.

Tortura y esclavitud en América Central

Cuando afirmamos que la clase trabajadora en la actual sociedad sufre una esclavitud más íntima y más cruel de la que soportaron los esclavos de la antigüedad; se nos tacha de visionarios y exaltados. Pero la realidad, que en nada se parece a los intelectuales ni a los políticos, que usan siempre al servicio de los potentados, con su elocuencia avasalladora, muestra palmariamente la exactitud de nuestras afirmaciones: los obreros que no tienen organizaciones para reñir la avaricia de los explotadores se ven obligados continuamente a sufrir hambre y como si esto no bastara, hoy se tortura a los obreros lo mismo que a los hereses de la edad media.

En Costa Rica una empresa de capitalistas norteamericanos—United Fruit Company—no sólo explota bárbaramente a los trabajadores sino que los tortura. Un obrero que huyó infelizmente de este infierno hizo un relato detallado de todos los sufrimientos y vejámenes de que son víctimas los obreros de esa región. Para nuestra reproducción unos párrafos de ese relato.

«Existen en vía de construcción varios puentes—dice G. Montebano, obrero que huyó de esa región, y se halla enfermo en un hospital de Sigües—por los cuales la United Fruit Company contrató en los Estados Unidos, un número crecido de obreros constructores. Estos fueron engañados con falsas promesas; y recién cuando llegaron al lugar se apercibieron del vergonzoso engaño.

«A más de dársele un salario irrisorio se le humilla y ultraja diariamente. Deben obedecer a las órdenes de los empleados de la united como autómatas.

«El lugar donde son mantenidos estos desgraciados obreros no podía ser peor; ahí hacen estragos las fiebres malaricas.

«Las condiciones de los obreros en Costa Rica, en término general, son deplorables. Campesinos con numerosa familia ganan un salario que no alcanza a 50 centavos por día de nuestra moneda, y están obligados a trabajar de las 5 a. m. a 7 p. m. Si alguien protesta es encausado y apaleado por el super intendente, lo mismo que en Méjico.

«La United Company tiene colocados avisos por todo el territorio en los cuales se anuncia que cualquier obrero que abandone el trabajo por más de cinco minutos será arrestado por orden del jefe de policía, que es un empleado de la misma compañía. Además, hay una pieza con instrumentos de tortura que se utilizan para docilizar a los rebeldes.

«Los comentarios que se desprenden de estos hechos los dejamos para que los hagan los que combaten la organización obrera. De aquí pueden demostrar quienes quieran lo perjudicial que son las organizaciones proletarias... para la explotación capitalista...»

Revista de la prensa

La vida en el cuartel.—Los diarios opositores, con el objeto de crear obstáculos al gobierno, hacen varias semanas que realizan una campaña sobre el maltrato que se da a los conscriptos. «La Nación» y «El Diario» se han particularizado en ella; los sueltos numerosos que se han publicado, a pesar de ser tendenciosos, han tenido la virtud de mostrar una vez más lo que es la sagrada institución patriótica.

Raña, raña y raña. En todo sentido. Física y moralmente.

Algunos cargos han sido concretados. Un conscripto muerto a consecuencia de plantones y malos tratos.

Cuartele insuendos, donde los pobres conscriptos hacen una vida de bestias. Malísima comida; falta de agua, falta de camas, habitaciones estrechas, mugre por todos lados; la falta de higiene en ciertos casos, como el del cuartel de Zárate mencionado por «El Diario», llega al colmo de lo repugnante.

La administración está desorganizada más que antes.

Pero no hay que decirlo. Estos mismos diarios que ahora, para combatir a la fracción burguesa que está en el poder y granjearse la simpatía de los soldados, hacen todas estas revelaciones, nada exageradas, callan como piedras si estuvieran ellos en el queso. Entonces no gritarían aunque reventaran de hambre y malos tratamientos todos los conscriptos del país.

La verdad periodística.—Los diarios burgueses no saben mentir. Hacen una

campaña sobre la vida del cuartel y demuestran que al conscripto se le trata como a perro, pero llegan hasta donde conviene a sus intereses. Luego callan hábilmente o mienten. Ejemplo al caso: En vista de las publicaciones al respecto, el general Ortega, jefe de la región militar, se dirigió a los cuarteles de la calle Garay y Pichincha revisando a la tropa y preguntando a los conscriptos si tenían quejas.

Individualmente nadie protestó, por temor a las represalias de los oficiales, pero al ser preguntada la 2a. compañía del 30. de infantería si tenía algún pedido colectivo que hacer, toda la compañía, como un solo hombre, dió un paso adelante, pidiendo mejor comida, mejor trato, más higiene, etc.

Una vez retirado el general Ortega y su comitiva, la misma tarde, los oficiales, despedido, impusieron un plantón general; además durante dos domingos se ha privado a los soldados de salda.

Sin embargo, al día siguiente, al dar la crónica de la visita del general, los diarios, mintiendo con toda frescura, manifestaban que los conscriptos estaban contentos y que ninguno hizo reclamación de ninguna especie.

He ahí lo que valen las dos puercas, patrióticas, sagradas y respetables instituciones burguesas: el periodismo y el ejército. Una es más brutal, la otra es más hipócrita.

El trabajo de la mujer.—Leemos en los diarios: «El Consejo Nacional de Mujeres avisa que la única exposición de labores e industrias femeninas que patrocinó el gobierno nacional, y que ha sido agregada a la de la Unión Industrial Argentina, es la que organiza dicho Consejo Nacional.»

Según nos dicen, entre los trabajos y labores realizados por nuestras damas ricas hay una colección de mesitas para «five o'clock tea», vestidos de baile, de salón, de comedor, de paseo, y hasta de baño.

Los más hermosos serían los de baño, si se expusieran las organizadoras. Es lo único bueno que tienen estas señoras, que se dan corte de organizadoras y trabajadoras haciendo exponer el trabajo realizado por las obreras.

¡Pobres caballos!—Dice un diario bonaerense: «Hay que hacer cumplir la ordenanza relativa al uso del sombrero en los caballos.»

Da lástima ver a esos pobres matungos cruzando las calles de la ciudad bajo en sol bochornoso capaz de derreír los adoquines, o estacionados en las plazas u otros sitios durante largas horas, sufriendo los rigores de los rayos inclementes.

Todo esto está muy bien. Pe roy los trabajadores de la pavimentación? ¿Quién se acuerda de ellos? ¡Ah, pero esos son obreros!

Hay muchos. Que trabajen al sol y revienten. Y si llegan a protestar serán una punta de facinerosos y anarquistas.

Confederación Obrera Regional Argentina

Secretaría: MÉJICO 2070

Buenos Aires, febrero de 1910.

ESTIMADOS CAMARADAS

Persistir después de los 60 días de estado de sitio, en que la división de los trabajadores quedó bien manifiesta, imposibilitando a que se accionara; persistir, decimos, después de las prisiones, persecuciones y destierro llevados a cabo, en que la reconcentración de las fuerzas obreras en un solo organismo se lleve a cabo, es idéntico que desear nuevamente el advenimiento de un analógico estado de cosas.

La Confederación O. R. A., la única que durante ese período de cosas ha mantenido su voz y sus fuerzas vibrante y latente, le corresponde, aleccionada por esos mismos hechos, llamar seriamente la atención a las organizaciones de la República, a fin de que mediten y obren, en consecuencia, tratando de subsanar un error que desde muchos años ha subsistido, tal como la desunión de los trabajadores.

Pues, si aun no bastara todas esas iniquidades de que fueron víctimas los trabajadores, si aun no bastase la desolación, la miseria producida en diversos hogares por la involuntaria y violenta salida de muchos de nuestros compañeros padres de familia, si aún no bastase todo eso para convencer a los que hasta ahora en una forma o en otra se han opuesto a la unión de los trabajadores, no os quepa duda que los sentimientos, que las aspiraciones de esos individuos son muy distintos a los nuestros propios.

Camaradas: Si no desearis la repetición de esos hechos, si desearis ser respetados y temidos por vuestros enemigos, si de verdad amáis vuestra emancipación, procurad uniros, procurad re-

concentrar vuestras fuerzas en la Confederación. Al efecto, os invitamos a que a la brevedad posible enviéis vuestra adhesión, demostrando con ello vuestra adhesión profunda a todo lo que signifique opresión, explotación y sumisión.

Sin más saludos atte.

Por el Consejo Confederal—

A. BIANCHETTI,
Secretario.

COMO SE PIDE

A la Redacción de LA ACCION SOCIALISTA.

Los abajo firmados, socios del ex-Centro «La Lucha», afirmamos: Que en la asamblea realizada el 1.º de noviembre se acordó distribuir los fondos sociales en la siguiente forma: a «La Acción Socialista» 100 pesos, más los útiles del Centro, y 65 pesos con 47 centavos a la Escuela Moderna de Villa Crespo, y no para ser distribuidos en varias escuelas como afirmaba Mario Seveso.

Bs. Aires, noviembre 14 de 1909.

Juan E. Briano.—L. Valerín.—Bernardo Savignone.—Manuel Franco.

De los que votaron para donar este dinero a la Escuela Moderna de Villa Crespo que no han firmado son: Juan Ricciutti, por no creer necesaria esta publicación, pero que afirma haber votado para la Escuela Moderna de Villa Crespo, y el que presidió la asamblea, y como la moción de donar a la escuela tuvo cinco votos a favor y cinco en contra, el desamparado dando su voto para la escuela, dice el presidente que no recuerda bien si la moción era para donar a varias escuelas o solamente para la de Villa Crespo.

Para terminar, diré que sobre seis que votaron para la escuela, cinco afirman haber votado para la Escuela Moderna de Villa Crespo y uno que no recuerda con precisión la moción presentada.—JUAN E. BRIANO.

Bs. Aires, enero 25 de 1910.

BIBLIOGRAFIA

El Sombrero.—Hemos recibido la visita del número 62, de este bravo colega, órgano de la Asociación general de Sombrereros. El contenido no desmerece las muchas muestras que ya ha dado de inteligencia y energía. Es un periódico revolucionario de la escuela obrera. Es vigoroso, como hijo genuino de cerebros proletarios. Esperamos verle frecuentemente.

El Obrero Constructor de Rodados.—El número 40 de este valiente colega, ha llegado a nuestro poder, trayéndonos una cantidad de buenos artículos de doctrina y de crítica, como también muchos informes de la lucha que están librando los obreros del ramo que representa. Es un útil número tanto para los obreros del ramo por sus informes, como para todos los obreros por sus buenas lecturas revolucionarias. Todos los que siguen de cerca el movimiento sindical de la Argentina tendrán en él una excelente ilustración del pensamiento obrero revolucionario.

El Obrero Gráfico.—El número 39 de este camarada de causa nos ha visitado también. Hemos hallado en él varios buenos artículos de combate y de información gremial. El primer artículo es un llamado a la organización y a la lucha a todos los obreros en general y particularmente a los gráficos. Le siguen varios artículos instructivos y su lectura es también recomendable aún para aquellos que no sean del gremio, siempre que se preocupen de estudiar el movimiento obrero y de aquilatar la capacidad intelectual del proletariado de la Argentina.

A los suscriptores

Se los ruega que dejen encargada a alguna persona para que pague la suscripción al cobrador, a fin de evitarle molestias.

Escuela Moderna de Villa Crespo

Esta institución lanzará en breve a la circulación una edición de 30.000 ejemplares de la obra de Federico Urules titulada «Sembrando Flores». Se venderá esta bella novela a treinta centavos el tomo y el comprador tendrá derecho a un boleto de rifa por cada tomo.

—La comisión hace un llamado a los centros socialistas, anarquistas y sociedades gremiales y a todos los hombres amantes de estas escuelas, a fin de que activen los trabajos para asegurar la repertura y el funcionamiento de la misma.

Los que quieran hacer pedidos para la venta en la capital ó en el interior de la República, pueden dirigirse a Juan E. Briano, Córdoba 3999.

HUELGA

Ebanistas

Siguen en lucha los obreros de la casa del explotador Thompson.

No hay ninguna variante en el movimiento.

La organización sigue dispuesta a mantener la huelga hasta que desaparezca la casa citada ó hasta que capitule.

El burgués Thompson ha hecho proposiciones de arreglo. Ofrece despedir a los carneros y pagar una indemnización.

Anoche el gremio debió tratar sobre la huelga y las proposiciones de arreglo ofrecidas.

Es un principio de debilidad del capitalismo, que tarde ó temprano tendrá que doblegarse a la sociedad obrera.

Herreros de Obras

Este gremio también ha entrado en un período de actividad. Varias casas se han reunido en la secretaría gremial y han resuelto presentar pliegos de condiciones reclamando mejoras.

El personal de Fontana y Cia. han resuelto pedir la abolición del trabajo a destajo, entrada del cobrador del sindicato, responsabilidad patronal en los accidentes del trabajo y otras mejoras.

El personal del taller de Brugnoli también se ha puesto en movimiento para imponer al patrón varias mejoras.

Esperamos el más completo triunfo de estos compañeros.

Carpinteros

Los obreros carpinteros de la casa Viuda de Merlo y Cia. se han declarado en huelga pidiendo varias mejoras.

El gremio ha sido convocado a varias reuniones y se hicieron circular entre los compañeros estos mismos manifestes.

Constructores de Carruajes

La huelga producida en la fábrica del burgués Felling, como resultado del rechazo del pliego de condiciones presentado por el sindicato, continua con el mismo entusiasmo del primer día. El personal de la casa en conflicto está dispuesto a prolongar la huelga el tiempo que sea necesario, puesto que consideran que al fin el triunfo les corresponderá dado la solidaridad predominante que los une a todos—como un solo hombre, con un solo cerebro pensante.

La pretensión del burgués Felling en querer desconocer personalidad al sindicato, diciendo que éste no tiene nada que ver en su casa, y que en ella sólo manda él, ha producido en los huelguistas una impresión digna de enojo, habiendo logrado impregnarlos de un deseo más fuerte de lucha, la que solo se solucionará con la intervención de la organización, comprendiendo que ellos son parte integrante de ella y que Felling está dispuesta a pretender desconocer.

Creemos fácil apuntar dentro de pocos días un triunfo más al sindicato de Constructores de Carruajes, dado el espíritu de prepotencia que va adquiriendo diariamente en la fábrica capitalista.

—En la fábrica de los patrones Guillén y Rosell, la huelga que viene sosteniendo el personal desde hace más de cien días continua con el mismo entusiasmo.

Las comisiones que concurren a la puerta de la fábrica sacan continuamente carneros que los burgueses procuran para hacer fracasar la huelga. Si el conflicto se prolonga la debilidad capitalista es inminente. Esto ó la aceptación del pliego presentado por los huelguistas resultará un triunfo rotundo del personal.

—En el número anterior de este periódico hemos apuntado varios triunfos obtenidos por este sindicato en varios talleres.

Incluimos otros más, conquistados en la semana transcurrida y que han tenido la virtud de hacer más fuerte la agitación iniciada.

Los personales de las fábricas de Juan Malgor, José Vigevano y Juan Duni, son los que han conquistado el triunfo de cincuenta centavos de aumento general sobre los salarios, de acuerdo con el peticionario hecho por los personales de las otras fábricas.

La agitación se extiende y en la próxima semana se continuará en otros talleres.

CANJE

Avísanos a las publicaciones que reciban nuestro periódico que esperamos el canje, sea de cualquier carácter, pues de lo contrario suspenderemos el envío.

Agitación de los pintores

Después de una vida enfermiza y raquítica, producto de la indiferencia, vuelve el gremio de pintores a emprender la lucha, pletórico de energías, plantándose frente a frente de los eternos enemigos: los empresarios.

La asamblea que efectuó el 2 de febrero del corriente año pone de manifiesto que la inercia en que vegetaban los pintores dejó paso al entusiasmo y a la decisión indispensable para la lucha.

Un excelente espíritu de combate fué puesto de relieve en las manifestaciones que se hicieron en la asamblea aludida, donde con suma entereza fué resuelta la huelga general del gremio para el 27 del corriente.

Es de admirar esto, por cuanto ya no es una simple mejora la que los lanza a la huelga. Se trata de imponer la abolición del albañal de plomo. Esto, que requiere una actitud enérgica y resuelta, fué aceptado entre una desbordante manifestación de entusiasmo y con calurosa decisión, lo que pone de manifiesto que el triunfo será un hecho.

SOCIEDAD DE ALBAÑILES

Esta sociedad, en su última asamblea, ha resuelto no adherirse al congreso que organiza la F. O. R. A., por considerar que sólo debe reconocerse la fusión hecha en 1907, declara que sigue adherida a la F. O. R. A. y que sostiene el comunismo anárquico.

CONVOCATORIAS

Controveresia.—Mañana a las 2 p. m. en el local Méjico 2070, se celebrará una controversia sobre «sindicalismo y anarquismo».

Controvertirán Antonio Marinelli y Joaquín Hucha.

Sombrereros. Mañana celebrará una asamblea a las 8 y 30 p. m. en su local Solís 1769 para tratar la siguiente orden del día:

1.º.—Lectura del acta anterior.—2.º. Correspondencia.—3.º. Inventario.—4.º. Informe del estudio de la comisión pro caja de subsidios.—5.º. Varios.

HACIA LA LUZ

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS FERROCARRILEROS

El 15 de abril aparecerá el periódico con el nombre que encabeza estas líneas. Su propósito es defender el espíritu de organización, de lucha y de instrucción.

Piden a todos los compañeros que quieran cooperar a su aparición envíen sus colaboraciones a esta sociedad, calle Bella Vista 968.

Auguramos una vida próspera, batalladora a este nuevo colega, que viene a agitar un gremio que desempeña un gran papel en el mundo del trabajo.

Nuestra colección (ENCUADERNADA)

La ofrecemos a los compañeros por el valor de 18 pesos. Esta colección comprende todos los cuatro años de nuestra aparición quincenal.

Damos la facilidad de pagarlo en cuotas.

DIREJIRSE A ESTA ADMINISTRACION

PRECIOS DE SUSCRICION

Capital 6 interior, por mes. \$ 0.50
Exterior \$ 0.25
Por paquetes de 25 ejemplares. 1.—

Francisco Donza SASTRE

Especialidades en géneros ingleses y franceses
PRECIOS MÓDICOS

CALLE RINCON 358—BS. AIRES

Fábrica de muebles y sillars a vapor

Miguel A. Zarini

Especialidad en muebles Luis XIV y Luis XV

Se atienden pedidos para la ciudad y campaña.
Se lustran y arreglan muebles a domicilio

GAZCÓN 660

BUENOS AIRES

Cigarrería y Librería

LA ESCUELA MODERNA

—de—

Elvira Fernandez

Libros de sociología
Periódicos y revistas del extranjero

Estados Unidos 1399

Corralón de maderas

ARTÍCULOS DE CONSTRUCCIÓN
EN GENERAL
—de—

D. Galli, Hijos y Cia.

RONDEAU 3564

BUENOS AIRES

Depósito de maquinas de coser

BAZAR Y MERCERIA

“LA GIRALDA”

BOEDO 1349 — Bs. Aires

Especialidad en costuras de máquinas de coser y piezas de repuesto.
Surtido completo en artículos para sastres, modistas y costureras.—

“LA AMISTAD”

RELOJERIA Y JOYERIA

—de—

Américo Sticco

Especialidad en relojes de todas clases

Taller especial en costuras de relojes desde el más complicado hasta el más ordinario y todo trabajo concerniente al ramo.

Se dor a y plata

A los sindicatos y centros que organizan rifas, se les vende los objetos a precio de costo.

Humberto J° 2219

EL SOCIAL HOJALATERO Y GASISTA

Miguel A. Monetti

Especialidad en toda clase de colocación de cañerías de gas y aguas corrientes, cuartos de baño. Se hace toda clase de costuras en hojalata. Se ocupa de la compostura de calentadores Primus y otras marcas.

Constitución 3739